

Migraciones, mezclas y poder en el Caribe. Apuntes transnacionales para entender el multiculturalismo poscolonial

Darién J. Davis¹

[davis@middlebury.edu]

Titular de la Cátedra IMÉRA. Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Aix-Marseille, Francia
Professor of History Middlebury College
Vermont, USA.

Resumen

Este artículo ofrece un análisis del Caribe como un espacio geográfico multicultural centrado entre América del Norte y del Sur. Utiliza estudios del Caribe español (Puerto Rico), el Caribe inglés (Trinidad y Tobago) y el Caribe francés (Martinica) para ilustrar cómo y por qué la región constituye un espacio que es *de facto* multicultural. El colonialismo, los flujos migratorios, la explotación y el anhelo de libertad unieron una cacofonía de pueblos para crear un Caribe poscolonial, posmoderno y multicultural. Este desarrollo histórico debe distinguirse de la retórica y la política del multiculturalismo que emergió de Occidente en la década de 1960.

Palabras clave: multiculturalismo, Caribe, migración caribeña, colonialismo, Trinidad, Martinica, Puerto Rico.

Abstract

Migrations, Mixtures and Power in the Caribbean. Transnational Notes to Understand Postcolonial Multiculturalism

This article provides an analysis of the Caribbean as a multicultural geographic and cultural space centered between North and South America. It uses case studies from the Spanish Caribbean (Puerto Rico), the English Caribbean (Trinidad and Tobago) and The French Caribbean (Martinique), to illustrate how and why the region constitutes *de facto* a multicultural space. Colonialism, migrations, exploitation and longing for freedom brought people from around the globe together to create the post-modern, post-colonial Caribbean that is undoubtedly multicultural. This historical development must be distinguished from the rhetoric and politics of multiculturalism that emerged in the West in the 1960s.

Key Words: multiculturalism, Caribbean, Caribbean migrations, colonialism, Trinidad, Martinica, Puerto Rico.

Recibido: octubre 2021
Aprobado: diciembre 2021

¹ Dr. Darién J. Davis es historiador cultural y Ph.D. History/Latin American Studies Tulane University, New Orleans, 1992. En las últimas dos décadas su investigación se enfoca en las diásporas africanas y latinoamericanas. Ha publicado cuatro libros y tres volúmenes editados. El Professor Davis ha enseñado y trabajado en varias instituciones en las Américas y Europa.

Introducción: el Caribe multicultural

El Caribe es *de facto* una región multicultural que se centra en las islas del mar Caribe y los países costeros de América del Sur y Central. El Caribe también se extiende desde las calles de Toronto hasta los barrios de Chile debido a migraciones masivas. Como término descriptivo, el ‘multiculturalismo’ se usa como sinónimo caribeño del término ‘diversidad’. En su artículo en *Caricom Today*, Michelle Nurse sostiene que la cultura caribeña es demasiado diversa incluso para ser etiquetada. Citando a Rex Nettleford, explica que:

...la asombrosa complejidad de la vida y la cultura caribeña, que abarca desde el idioma y la religión hasta la manifestación artística en las artes literarias, escénicas y visuales, es más de lo que sugiere el síndrome binario de Europa. Además, Nettleford explica que “las llamadas grandes tradiciones caribeñas están juntas e interactúan con las pequeñas tradiciones.”²

A pesar de la existencia de una historia multicultural basada en migraciones y mezclas de varios pueblos, el Caribe es un territorio multiétnico que se presenta fracturado y racializado enmarcado en una jerarquía que coloca a los descendientes de indígenas y africanos esclavizados en la parte inferior del orden social. Junto con estas influencias africanas e indígenas, hay otros grupos migrantes que continúan influenciando ‘lo caribeño’. Al mismo tiempo, los países de la región celebran la mezcla de las culturas³ heredadas de dichas culturas como símbolos nacionales y regionales. Por eso, su multiculturalismo todavía está en formación y la retórica sobre él se vincula a la economía y política de los antiguos imperios y los movimientos transnacionales de cuerpos y productos. De tanto movimiento, ya este es, en sí, parte de una historia caribeña cambiante que, al mismo tiempo, une gente, mar, y tierra.³

La historia del Caribe y su multiculturalismo abarca a los pueblos negros caribeños en Londres, París y Madrid que luchan por la independencia⁵; así como también a los caribeños blancos que practican el vudú, la santería y celebran la negritud y el mestizaje de su cultura. Para aquellos blancos –o mejor dicho ‘no negros’– a menudo no se trata de una apropiación, sino que, simplemente, hace parte de la historia colectiva.

Todo depende, claro, de quién recibe las oportunidades dentro del Caribe o en el extranjero. La migración caribeña también ha expandido las zonas fronterizas del Caribe a Toronto, Montreal y Marsella. Para entender el multiculturalismo caribeño como sinónimo de diversidad cultural, solo hay que considerar la existencia de centenas de idiomas en la región –incluyendo lenguas criollas híbridas como el Garífuna y los diferentes dialectos hablados en Surinam, Guyana, Jamaica, y Aruba. Cada uno representa un caleidoscopio multicultural gestado a lo largo de siglos.

² *Caricom Today*. (<https://today.caricom.org/2015/08/12/caribbean-culture-too-diverse-to-be-labelled/>).

³ Entre los hispanoparlantes se use el término mestizaje para hablar de la mezcla cultural. En 1939, el antropólogo cubano utilizó el término “ajiaco” como metáfora de la mezcla cubana. En el mundo anglófono se usa palabras como Creole o Callaloo mientras autores francófonos como Patrick Chamoiseau, Jean Bernabé, Raphaël Confian, Edouard Glissant y Marys Condé escriben sobre “la creolité” del Caribe.

³ En “Nation Language,” Kamu Braithwaite explica que las islas del Caribe son parte de un archipiélago que eran puntas de unas cordilleras que va de la Florida a la costa de Sudamérica. “Nation Language,” <https://web.uniroma1.it/seai/sites/default/files/E.K.Braithwaite,%20NATION%20LANGUAGE.pdf>.

En la época poscolonial, varios grupos interesados en el poder (élites y nacionalistas, por ejemplo) ha utilizado]la retórica del multiculturalismo para fines políticos y económicos personales o por el beneficio de ciertos sectores de la sociedad. Una táctica es comparar y diferenciar favorablemente sus sociedades poscoloniales de las sociedades con más poder económica. Por ejemplo, patriotas y nacionalistas instrumentalizan la mezcla histórica en el Caribe ‘de hecho’ como un rasgo cultural superior que tradiciones en países como España, Francia, y Estados Unidos, sin reconocer el colorismo, xenofobia, y el prejuicio de clase que existen dentro de sus propias sociedades multiculturales.

La celebración de la diversidad cultural y lingüística regional como símbolo del multiculturalismo puede igualmente enmascarar un patrón de asentamiento y explotación. Como proyecto político con ramificaciones políticas, la retórica del multiculturalismo caribeño en la era poscolonial a menudo no toma en cuenta las desigualdades históricas ni los legados coloniales arraigados en la vida cotidiana del Caribe. Hay que diferenciar esta retórica, utilizada por fines políticas del multiculturalismo *de hecho* que cambia y crece y continúa siendo ‘*hecho*’ según las contribuciones de los pueblos que entran y salen del Caribe. Es una diversidad incompleta imaginada, celebrada y cultivada.

Muchos Estados caribeños poscoloniales han mantenido vínculos profundos con sus antiguas y nuevas potencias coloniales. Otros han continuado las políticas conservadoras ya revisadas en Europa. Las colonias inglesas no ganaron la independencia hasta el siglo veinte y las colonias francesas nunca se convirtieron en países independientes. Es el mismo caso de Puerto Rico hoy. Independiente políticamente o no, varios grupos continúan luchando por la independencia cultural y económica hasta hoy hace mucho tiempo en Europa.

No obstante, con frecuencia, los pueblos del Caribe celebran la diversidad histórica debido a la migración, la mezcla cultural que se evidencia en los rasgos somáticos y fenotipos de las personas y las raíces complejas de las canciones populares, las lenguas criollas, los bailes, las comidas y la poesía. Los diferentes países de la región también celebran las luchas por autonomía, libertad y dignidad. Escritores del Gran Caribe – desde García Márquez en Colombia, Maryse Condé en Martinica hasta Robin Dobru en Surinam, entre muchos otros– exponen los legados, los conflictos, y las contradicciones del multiculturalismo caribeño.

Las celebraciones significativas del multiculturalismo son posibles solo si reconocemos cuatro fuerzas fundamentales: el legado de los primeros habitantes, las luchas contra la esclavitud y el imperialismo; el papel de la mano de obra migrante; y la búsqueda de la autonomía cultural independiente. Todas estas fuerzas existen en un proceso de desarrollo. A lo largo de la historia y, en particular desde la Segunda Guerra Mundial, estas fuerzas constituyen parte de una búsqueda histórica por un reconocimiento digno.

Sin embargo, a menudo estas fuerzas están en desacuerdo con los deseos políticos y económicos de la élite o las clases dominantes que menosprecian a los africanos, indígenas y migrantes pobres, e idolatrando a los europeos blancos. Experimentos radicales como la revolución haitiana, la revolución cubana, o enfoques regionales de integración como CARICOM no han podido erradicar completamente las fuerzas que

inhiben la celebración política, económica y social del multiculturalismo. Estas luchas como la diversidad son procesos continuos.⁴

Los defensores de la multiculturalidad en el Occidente exigen el reconocimiento y la preservación de las diferentes identidades culturales dentro de la sociedad. Amy Gutmann divide ese reconocimiento en dos tipos: respeto por el individuo – independientemente de su género, raza u origen étnico– y respeto por las prácticas y costumbres.⁵ El desafío de esta definición para las sociedades poscoloniales como las del Caribe es que no reconoce la historia de hibridez y sincretismos, o lo que el antropólogo Nestor García Canclini llama “pluralismo cultural”.⁶

También no considera la tensión entre clases económicas en un contexto en el que la sociedad burguesa o dominante no puede, o no quiere, sacudirse las sensibilidades y valores de sus colonizadores. As veces estos rasgos que vienen de los ex-colonizadores (como las lenguas y las leyes europeas) constituyen parte integral de las sociedades caribeñas. Otros ejemplos negativos que vienen de los ex-colonizadores pueden variar desde el racismo internalizado o los prejuicios de color y el sexismo hasta la intolerancia religiosa basada en las prácticas del cristianismo colonial que, históricamente, han demonizado las prácticas indígenas y las religiones africanas como la santería, el vudú o el obeah.

Además, el reconocimiento cultural oficial de las prácticas por parte del Estado-nación puede cambiar con el tiempo a medida que evolucionan las asociaciones de clases. Las comparaciones entre los países del Caribe anglófono, francófono e hispanoparlante pueden ayudarnos a contemplar dichas tensiones más a fondo. La historia y celebración de la música popular caribeña –desde el reggae y la soca hasta el merengue y el zouk– son, como veremos, excelentes ejemplos de productos culturales de las clases pobres y marginadas que se convierten en símbolos nacionales. Las diferentes mezclas culturales son evidentes en las músicas de la región. Sin embargo, la música también puede ser instrumentalizada y diferentes tipos del mismo género musical pueden ser celebrados y apreciados por diferentes sectores de la sociedad.

Trinidad y Tobago, Puerto Rico y Martinica: tres señales del Gran Caribe

Sin importar el país, la historia del multiculturalismo caribeño comienza con un encuentro desigual entre europeos y nativos, principalmente araucanos y caribes (Los tres países estaban habitados por grupos familiares de los Araucanos: Taínos). Sin embargo, las poblaciones de caribes de las zonas costeras de América del Sur y las islas más pequeñas de las Antillas menores a menudo invadían estas islas. Los caribes habitaban la isla de Martinica antes de la llegada de Colón en 1493.

Los españoles se establecieron con animales en Martinica en 1502. En 1635, los franceses ocuparon la isla que hoy se conoce como una isla de habla francesa. Los Caribes y Taínos también habitaban Trinidad y Tobago. Uno de los grupos más conocidos fue el

⁴ Ninguno de estos proyectos regionales podía erradicar el colorismo o el prejuicio racial arraigados en las sociedades.

⁵ Taylor, Charles. *Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994. p. 111.

⁶ García Canclini, Nestor. *Consumidores y Ciudadanos: Conflictos. Multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo, 1995. p. 10.

Kalinago. España nombró a la isla por la Santísima Trinidad, pero los franceses también la establecieron en ella. De todas las islas que luego fueron tomadas por los británicos, Trinidad siguió siendo un territorio español hasta 1797. A lo largo del siglo del siglo XIX, los británicos, franceses y holandeses lucharon por el derecho de colonizar Tobago. Los arahuacos de Puerto Rico conocieron a Cristóbal Colón cuando llegó en 1493, y la isla siguió siendo una colonia española hasta la guerra hispanoamericana cuando Estados Unidos tomó posesión del territorio. Jamaica cayó ante los británicos más de un siglo antes, en 1655.⁷

Los británicos también ocuparon Martinica y Cuba por un corto tiempo. Estas historias muestran una complejidad difícil de entender en su totalidad al menos que estudiamos periodos específicos de la historia. Sin embargo, todos los países comparten una historia de colonialismo e imperialismo (o europeo y/o norteamericano) basado en la plantación o lo que los historiadores llaman economías de la plantación. La aparición de los europeos provocó una destrucción masiva de los pueblos indígenas debido a enfermedades, trabajos forzados y malos tratos. Los africanos esclavizados asumieron un papel adicional en la economía global vinculado a la expansión y el desarrollo europeos. Después llegaron trabajadores contratados después de la abolición de la esclavitud. Diferentes migrantes llegaron entre la primera y segunda guerra mundial.

El periodo poscolonial empezó en épocas diferentes en cada país. Trinidad logró la independencia política en 1962, aunque mantuvo lazos culturales con el Reino Unido a través del Commonwealth. La experiencia histórica compartida con las antiguas colonias británicas incluye el hecho de que en un momento en la historia de la mayoría de los países caribeños los negros y sus descendientes constituían o constituyen mayorías absolutas o cercanas.

Sin embargo, la importación británica de trabajadores contratados del sudeste asiático en Trinidad y Tobago entre 1845 y 1917 ya había convertido a la isla en una nación de diásporas africanas y asiáticas orientales. Martinica se convirtió en un departamento francés de ultramar en 1946 teóricamente con los mismos derechos que los ciudadanos franceses en la Francia metropolitana. Los franceses también habían importado mano de obra de lugares como del sudeste asiático.¹⁰

Es más, el término “ultramar” en francés oficialmente “de outre mer” o DOMs, ya muestra una diferencia de poder en comparación con Francia continental metropolitana. De las tres islas, solo Puerto Rico conservó su estatus neocolonial con algunas modificaciones con la creación del Estado Libre Asociado (o Libre Estado Asociado) en 1951. El presidente Truman firmó ley número 600 y la asamblea general puertorriqueña la aprobó el 4 de junio de 1951.⁸

Como hemos visto, en el Caribe han convivido múltiples culturas desde antes de la llegada de los europeos en el siglo XV. Los encuentros y desencuentros de indígenas, africanos y europeos, asiáticos y otros se sucedieron por todo el Caribe, ayudando a crear

⁷ Williams, Eric. *History of Trinidad and Tobago*. EWorld Inc.; Illustrated edition, 2010. pp. 1-30.; Northrup, David. “Indentured Indians in the French Antilles. Les immigrants indiens engagés aux Antilles françaises.” *Revue d'histoire d'Outre-Mers* (Année 2000). pp. 245-271.

⁸ Truman, Harry S. “Statement by the President Upon Signing Bill Approving the Constitution of the Commonwealth of Puerto Rico.” <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/statement-the-president-upon-signing-bill-approving-the-constitution-the-commonwealth>.

una región que es *de facto* multicultural. Sin embargo, en el siglo diecinueve más europeos migraron al Caribe hispanoparlante, y especialmente a Puerto Rico, que al Caribe francófono o anglófono.

Aunque todos los imperios utilizaban el trabajo de migrantes africanos esclavizados, en 1815, el gobierno español de Felipe VII promulgó “El Real Cédula de Gracia,” que incentivaba la migración europea y también la migración de negros y pardos libres de otras colonias. Los contactos y relaciones entre residentes libres y esclavizados, aunque desiguales, iniciaron una serie de fusiones culturales y religiosas, sincretismos y entremezclas sexuales, que llevaron a las culturas mestizas o ‘mulatas’ o negros-mestizos dominantes del Caribe.⁹

Gritos para la descolonización ya había empezado en el siglo diecinueve y cualquier independencia está ligado a las continuas demandas de una mayor participación en la gobernanza. Escritores y líderes caribeños también empezaron a hablar de sus culturas locales diferenciándolas de la cultura europea. La lista de portavoces incluye los puertorriqueños Eugenio María de Hostos (1839-1903) Ramón Betances (1827-1998), el dominicano Gregorio Luperón (1839-1897), John Jacob Thomas (1841-1889) de Trinidad, y cubanos como Gertrudís Gómez de Avellaneda (1814-1873), José Martí (1853-1895) and Antonio Macea Grajales (1884-1896). En la primera mitad del siglo veinte los intelectuales caribeños continuaron a diferenciarse culturalmente de las tradiciones europeos como la escritura de Simone Yoyette (1910-1933), Aimé Césaire (1913-2008) y Paulette Nardal (1896-1985) muestran. En los años veinte y treinta intelectuales patrióticos del Caribe hispano como Jorge Mañach, Juan Marinello y Alejo Carpentier empezaban a propagar esa cultura mestiza dominante en el Caribe hispano como cultura ‘criolla, y así reduciendo una cultura compleja a una esencia.

Otros como los poetas caribeños Nicolás Guillén (cubano) y Luis Pales Mattos (puertorriqueños) celebraron una ‘mulatidad’ a partir de la década de 1930. En el Caribe anglófono los movimientos de descolonización empezaron más tarde en los años sesenta y setenta. Intelectuales, músicos y políticos en la era de la independencia se refería al Caribe como una región ‘Creole’ utilizando “Callaloo” (una sopa típica que mezcla varios ingredientes como metáfora y esencia de la región.

Aisha Khan ha demostrado las limitaciones de esta retórica. Sin embargo, en el Caribe francés, la retórica de ‘la creolité’ ganó una amplia aceptación en los años ochenta para substituir la retórica de la negritud de los años antes de la segunda guerra mundial.¹⁰ La migración desde el sur de Europa, Oriente Medio y China también jugó un papel esencial en la casa multicultural, parafraseando la metáfora utilizada por José Luis

⁹ Hoy en día el término mulato es poco usado en inglés. “La Real Cédula de Gracia,” (1815)

<https://enciclopediapr.org/content/real-cedula-de-gracia-1815/>. Library of Congress, “Puerto Rico at the Dawn of the Modern Age: Nineteenth- and Early-Twentieth-Century Perspectives.” <https://www.loc.gov/collections/puerto-rico-books-and-pamphlets/articles-and-essays/nineteenth-century-puerto-rico/society-and-economy/>. Dugy, Kathryn R. “Live and Let Live: Native and Immigrant Free People of Color in Early Nineteenth Century Puerto Rico.” *Caribbean Studies* Jan-Jun. 2005, Vol. 33, No. 1, (Jan-Jun. 2005). pp. 79-111.

¹⁰ Davis, Darién J. “¿Criollo o mulato? Cultural identity in Cuba, 1930-1960.” *Ethnicity, Race and Nationality* (San Juan: Institute of Caribbean Studies, 1997). pp. 69-93. Khan, Aisha. *Callaloo Nation: Metaphors of Race and Religious Identity among South Asians in Trinidad.*: (Duke University Press, 2004). See also Khan, “Mixing Matters: “Callaloo Nation” Revisited” Vol. 30, No. 1, Reading “Callaloo”/Eating Callaloo: A Special Thirtieth Anniversary Issue (Winter, 2007). pp. 51-67.

González en su ensayo *La casa de cuatro pisos*. Cuando surgió la política del multiculturalismo, la diversidad y la representación en los Estados Unidos en la década de 1960, las islas del Caribe se encontraban en diversas etapas de desarrollo político. Las luchas de Puerto Rico se centran en su relación con los Estados Unidos mientras Trinidad y el Caribe británico se concentraron en su transición a la Independencia. Al mismo tiempo, Martinica y Guadalupe desarrollaron estrategias de autonomía y desarrollo dentro de la república francesa.¹¹

Migraciones, cultura nacional y multiculturalismo

A medida que las ideas de la política del multiculturalismo se concentran en los derechos y el reconocimiento de diferentes enclaves culturales dentro del Estado-nación, cada nación caribeña enfrentó las complejas realidades geográficas y ecológicas de la migración. La diáspora caribeña jugó un papel importante en los debates sobre ese multiculturalismo: primero después de la segunda guerra mundial, los pueblos caribeños emigraron en masa al Reino Unido, Estados Unidos y Francia. A partir de los años sesenta ya se había creado comunidades de ciudadanos de segunda clase dentro de los límites territoriales de sus antiguos colonizadores; segundo Londres, París y Nueva York se convirtieron en centros caribeños de lucha política y de nuevas mezclas caribeñas.

Al mismo tiempo, las propias naciones caribeñas iniciaron un proceso de transformación demográfica a medida que los nuevos migrantes de otros países en la región empezaron a migrar a otros países en la región. Migrantes de países económicamente menos desarrollados migraron a países más desarrollados. Por ejemplo, los migrantes de Haití migraron a La República Dominicana y a Las Bahamas. Migrantes de la República Dominicana, Cuba y Guadalupe se trasladaron a Puerto Rico, a menudo una puerta de entrada a los Estados Unidos continental.¹² Martinica (y la Guayana Francesa) también pueden servir como puertas de entrada a Francia o Europa.

Sin embargo, Trinidad y Tobago representa una trayectoria diferente debido a su condición de una de las naciones más ricas del Caribe y su proximidad a América del Sur. En el siglo XXI, Trinidad y Tobago junto con las pequeñas islas de Aruba y Curazao han recibidos miles de venezolanos huyendo de la crisis políticas y económicas en Venezuela.

Apuntes del caso Trinidad y Tobago poscolonial

Trinidad y Tobago cuentan con una historia de influencias de múltiples regiones, entre las que se encuentran Europa, África, Asia y América del Norte. Trinidad y Tobago, la nación de dos islas, tiene hoy una población de aproximadamente 1,39 millones de

¹¹ González, José Luis. *La casa de cuatro pisos*. San Juan: Ediciones. Huracan, 1980.

¹² Para entender más sobre la migración intra-caribeña vea-se Jorge Duany, "BEYOND THE SAFETY VALVE: RECENT TRENDS IN CARIBBEAN MIGRATION," *Social and Economic Studies* Vol. 43, No. 1 (1994): 95-122. See also Giovannetti-Torres, Jorge L. *Black British Migrants in Cuba: Race, Labor, and Empire in the Twentieth-Century Caribbean, 1898-1948* (Cambridge, 201. Chomsky, Aviva. "Barbados or Canada? Race, Immigration, and Nation in Early-Twentieth-Century Cuba," *Hispanic American Historical Review* August 2000 80(3): 415-462. Queenie, Andrea J. *Rescuing Our Roots: The African Anglo-Caribbean Diaspora in Contemporary Cuba* (2015).

habitantes.¹³ Ellas formaban parte de las zonas fronterizas del imperio español, aunque fueron colonizada por colonos franceses hasta finales del siglo XVIII. Como la mayoría de los países del Caribe, la esclavitud africana jugó un papel importante en su economía y forma de vida hasta su abolición en la década de 1830. Sin embargo, su importancia y trayectoria dependieron de los accidentes de la historia, los recursos y las conexiones económicas de los europeos.

La emigración de europeos católicos aumentó después del Decreto español de 1783 que ofrecía derechos sobre la tierra y otros incentivos. Sin embargo, los europeos, principalmente los franceses, también emigraron con africanos esclavizados, que cultivaron nuevas plantaciones de algodón y azúcar, ya básicos en la mayoría de las otras islas, y aceleraron la degradación ecológica.¹⁴

Después de que los británicos se apoderaron de la isla en 1797, Trinidad y Tobago siguió siendo una sociedad de plantaciones que dependía en gran medida del trabajo africano esclavizado hasta la abolición de la esclavitud en 1835. Después de la disolución, los británicos continuaron dependiendo del trabajo forzoso de los africanos esclavizados y, en 1835, el trabajo por contrato de diversos migrantes de India y China. Por lo tanto, las jerarquías de clase, raza y etnia se entremezclaron durante más de un siglo creando una sociedad dominante de habla inglesa con influencias en muchos sectores.

Hoy en día, la mayoría de los trinitenses, o “Trinis,” afirman tener sus raíces en la India o África, quienes contribuyeron con las dos diásporas significativas, pero también están presentes diversas influencias migratorias europeas, chinas y de Oriente Medio. La literatura sobre Trinidad y Tobago destaca los conflictos políticos entre los descendientes indianos y los descendientes africanos, pero estas poblaciones también han vivido juntas para crear la cultura Trinidad moderna.

Los Douglas, o personas con herencia india y africana, suman más de 300.000, aunque el número cambia según varios factores, por generación y región. Más allá de las diásporas de las Indias Orientales y África, Trinidad y Tobago también se convirtió en el hogar de las comunidades de inmigrantes chinos. Según Kim Johnson, la gran mayoría de los descendientes de migrantes chinos pueden rastrear sus raíces en la llegada en 1806 de chinos de Macao, Penang, y Calcuta con la ayuda de reclutadores portugueses. Los británicos también reclutaron chinos contratados.¹⁵

Después de la Independencia en 1962, como la mayoría de las naciones caribeñas, Trinidad y Tobago continuó una relación con su antiguo colonizador inglés como miembro del Commonwealth. Estos lazos culturales y políticos continuaron aun después de convertirse en república en 1976. La migración de trabajadores y estudiantes de Trinidad y Tobago al Reino Unido también jugó un papel importante en la configuración política de la nación insular. Escritores y nacionalistas como Eric Williams y C.L.R. James conocieron a otros escritores, artistas y músicos caribeños como Kamu

¹³ World Bank population totals, Latin America and the Caribbean.

<https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=ZJ>.

¹⁴ Campbell, Carl C. *Cedulants and Capitulants*. Paria Publishing Co. Ltd. in 1992 (Report of the Commissioners of Inquiry into the subject of Titles to Lands in the Island of Trinidad), Pp. 191-194.

¹⁵ Johnson, Kim. *Descendants of the Dragon: The Chinese in Trinidad 1806–2006*. Kingston, Miami: Ian Randle Publishers, 2006. Look Lai, Walton. *The Chinese in the West Indies: a documentary history, 1806–1995*. Kingston, Jamaica: The University Press of the West Indies, 1998.

Braithwaite, Stuart Hall y otros en el Reino Unido. Williams, quien más tarde se convirtió en el primer ministro del país, comprendió la conexión más amplia de Trinidad y el Caribe con la economía global y la importancia de raza, clase y cultura en la era poscolonial. En un ensayo sobre Williams, Frank Knight argumentó que el libro icónico de Williams, *Capitalismo y esclavitud* (1944):

...debería verse como un microcosmo de la lucha por un mundo multicultural, confederado políticamente, económicamente justo.¹⁶

Según Knight, el tratamiento de Williams de la esclavitud como un fenómeno económico global (en lugar de racial) y su socialismo pragmático prevalecieron en el Caribe. El legado en el Commonwealth, después del triunfo de la revolución cubana en 1959 y los movimientos del poder negro en los años sesenta y setenta. Williams también conectó la historia del multiculturalismo de los Estados dependientes en todo el Caribe con las luchas anticoloniales en su libro *From Columbus to Castro: The History of the Caribbean- 1492-1969* de 1970.¹⁷

Otras islas británicas se propusieron sus propios caminos para celebrar su pasado y convertirse en naciones independientes en las décadas de 1960 y 1970. A través de banderas e himnos nacionales, los países confiaron en la migración intracaribeña para reforzar sus instituciones. Las Bahamas, por ejemplo, reclutó trabajadores de Barbados para ayudar a establecer su fuerza policial y maestros de Jamaica para sus escuelas.

Hoy las islas de habla inglesa han recibido migrantes de países de hablas francesa y española. La comunidad haitiana en Las Bahamas llega a más de 10%, por ejemplo, y la llegada de venezolanos a Trinidad ha impactado la política nacional. Las migraciones van a continuar nutriendo, desafiando y dando forma a la región y el discurso sobre multiculturalismo.¹⁸

Diferentes países celebraron la Independencia, el Día de la Emancipación y otros eventos que dieron forma a la conciencia de la gente. Por ejemplo, en 1985, Trinidad y Tobago estableció el Día de la Emancipación para celebrar la abolición de la esclavitud del Imperio Británico en 1833. Los eventos ocurren en todo el país durante agosto y cuentan con música, comida, conferencias públicas, conciertos y desfiles. En 2010, Kamla Persad-Bissessar, primera ministra de Trinidad y Tobago cambió el nombre del Ministerio de Cultura por el de Ministerio de Artes y Multiculturalismo.

El gobierno argumentó que la cultura de Trinidad a menudo se asociaba con la cultura de origen africano y se comprometió a reconocer que otras culturas deben ser tratadas con cierto nivel de equidad.¹⁹ Sin embargo, estas llamadas suelen acompañar a demandas adicionales, por ejemplo, que se conceda la misma cantidad de dinero a los días festivos como el Día de la Emancipación y el Día de la llegada de la India (30 de

¹⁶ Knight, Franklin. „Eric Williams Inward Hunger: the Caribbean as a Microcosm of World History,” *Caribbean Quarterly* Vol 45 (1999): 78-94.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Tinker, Keith. *The Migration of Peoples from the Caribbean to the Bahamas*. Gainesville, Florida: University Press of Florida, 2011.

¹⁹ “Rationale for Policy Framework for Multiculturalism.” disponible en <http://www.culture.gov.tt/wpcontent/uploads/2015/07/2012-02-National-Multiculturalism-Policy-Framework-Rationale.pdf>

mayo). Influenciado por muchos en la comunidad de Asia Oriental, el presidente también quería cambiar que Trinidad y Tobago era solo un país de la diáspora africana. Según Selwyn R. Cudjoe, promulgar el multiculturalismo como cultura nacional es similar a aplicar modelos occidentales que han funcionado en lugares como Canadá y Australia a pequeños países caribeños con una historia de unidad:

No nos dice cómo consolidar nuestra nacionalidad, concretar nuestra identidad nacional y hacernos sentir orgullosos de ser trinitenses y toboganes.²⁰

Al mismo tiempo como señala Aisha Khan las ideas de Trinidad como una nación culturalmente híbrida o creole representado internacionalmente por una imagen de ‘el callaloo’ es una imagen estática que no describe la diversidad y las ricas tradiciones que existen lado al lado. Refiriéndose específicamente a la población de los Indo-caribeños, Khan argumenta que:

...this staging of culture is problematic for Indo-Trinidadians, caught between attempts to belong in the national portrait of the callaloo nation, where selected cultural traditions become iconic representations of racial constituencies; and attempts to keep the emblem of their cultural identity, religion, within a special, protected sphere.²¹

Martinica: Francia en el Caribe

Como la mayoría de las islas del Caribe, Martinica tiene una compleja historia multicultural forjada bajo el dominio de muchos europeos que incluyó diversas etnias. Sin embargo, los ‘no blancos’ generalmente ocuparon una posición social inferior en la jerarquía social. Por tanto, el multiculturalismo como desafío político no significa simplemente reconocer la presencia de los diferentes grupos étnicos o etnias. Pide un diálogo continuo. Esta tarea es complicada en el Caribe francés debido a la abierta animosidad de Francia hacia la retórica de diferenciación cultural o racial. Los descendientes de africanos, indios orientales, chinos y europeos son *de jure* todos franceses.

En la época posrevolucionaria francesa, la educación jacobina basada en clases sociales hizo casi imposible hablar oficialmente sobre el multiculturalismo, que a menudo se considera un concepto extranjero y sobre todo estadounidense. Este fenómeno no es exclusivo de Martinica, sino que también se extiende a otras regiones en Francia que intentan ejercer diferencias culturales como hablar o enseñar dialectos regionales como el provenzal o el bretón distintos del francés dominante. En un momento dado, el gobierno francés intentó prohibir hablar en criollo (creole), una práctica que ha dejado profundas heridas en el Caribe. A principios del siglo XXI, el

²⁰ Cudjoe, Selwyn. “The Limitations of Multiculturalism in T&T Part III,” *The Trinidad and Tobago Guardian* March 3, 2011, <https://www.guardian.co.tt/article-6.2.461187.7074of42ad>.

²¹ Khan, “Mixing Matters: “Callaloo Nation” Revisited” Vol. 30, No. 1, Reading “Callaloo”/Eating Callaloo: A Special Thirtieth Anniversary Issue (Winter, 2007), 51-67.

gobierno francés ignoró las distinciones entre los diversos tipos de lenguas criollas para crear una competencia lingüística unificada.²²

Diversos pueblos de hombres y mujeres africanos esclavizados también trajeron sus culturas a la Martinica. La Convención francesa abolió la esclavitud en las colonias francesas en 1794, pero Napoleón la restableció en 1802 antes de abolir la práctica definitivamente en 1848. Las autoridades francesas también importaron sirvientes contratados de la India francesa, la mayoría de ellos eran Tamiles de Pondicherry. Muchos chinos también se unieron a ellos.

Negros, indios y chinos estaban subordinados al criollo blanco nacido en las Américas (hoy conocidos como los *Békés*: descendientes de colonos blancos). André Breton, por ejemplo, escribió sobre el poder absoluto del bequé cuando visitó Martinica en 1941.²³ No se puede hablar del multiculturalismo martiniqueño sin hablar de las grandes oleadas migratorias a Francia continental y la política de emplear a hombres martiniqueños como soldados en otras colonias de ultramar y viceversa. En su ensayo sobre la presencia de inmigrantes caribeños franceses en Europa, Madeleine Dobie sostiene que la presencia de antillanos ayudó a impulsar la economía francesa, pero su importancia cultural se ha borrado.

Además, en medio de los problemas más importantes relacionados a la migración magrebí y africana, se pasa por alto el Caribe francés.²⁴ Maryse Condé ha argumentado que los ejemplos del Caribe francés no están representados en los medios de comunicación nacionales, especialmente en la televisión o en las escuelas nacionales. Al mismo tiempo, estos ciudadanos franceses son tratados como si fueran extranjeros. Los sentimientos anti-negro estaban presentes en la Francia metropolitana y las islas.²⁵

Como uno de los arquitectos del movimiento Negritude, que celebró las contribuciones culturales de los negros a la cultura occidental y como fundador del Partido Progresista de Martinica en la década de 1950, Aimé Césaire luchó por los derechos políticos y culturales de los negros y por la dignidad de todos los martinicos sin contradicciones. La insistencia oficial del gobierno francés de que Francia tenía una sola cultura unificada no satisfizo a los martiniqueños que celebraban su sociedad criolla única basada, predominantemente, en descendientes de africanos que se mezclaba con otros pueblos.

Al mismo tiempo la metrópolis ha reconocido el trabajo de Césaire y otros Afroantillanos. Por ejemplo, el 6 de abril de 2011 se llevó a cabo una ceremonia de conmemoración nacional para la inauguración de una placa con el nombre de Césaire en el Panteón de París. También fue proclamado héroe nacional en Martinica. Poéticamente, el legado de Césaire es de gran alcance en poesía y la política.²⁶

²² Prudent, L. (2005). Creole Language and Cultures: Creating a Discipline and Norms. *Revue française de linguistique appliquée*, X, 103-114. <https://doi.org/>

²³ Breton, André. "Eaux troubles, Martinique charmueuse de serpents." Paris, 1972. p. 78.

²⁴ Dobie, Madeline. "Invisible Exodus: The Cultural Effacement of Antillean Migration," *Diaspora A Journal of Transnational Studies*, Vol. 13 (2/3): 149-183.

²⁵ Ibidem. Condé, Maryse. "Are the Black British Setting the Example?" *Black Renaissance/Renaissance noire* 2.3 (1999): 109-114.

²⁶ "Aimé Césaire dans la demeure des "grands hommes" 8 abril 2004, <http://archive.francesoir.fr/loisirs/culture/aime-cesaire-dans-demeure-des-grands-hommes-89100.html>.

Francia también ha reconocido al martiniqueño Patrick Chamoiseau con el Prix Goncourt, el mayor honor literario en 1992 por su novela *Texaco*. Chamoiseau fue uno de los principales arquitectos del movimiento criollo, que enfatizó la naturaleza mixta de la sociedad martiniqueña como fuerza vital.²⁷ Sin embargo, en febrero de 2021, el presidente Macron repitió el disgusto por el multiculturalismo *de jure* y explicó a la impensa angloparlante que esencialmente cree en diversidad, pero dentro una sola Francia:

Universalism is not in my eyes a doctrine of assimilation — not at all.” ... It is not the negation of differences. I believe in plurality in universalism, but that is to say, whatever our differences, our citizenship makes us build a universal together.²⁸

La llegada de migrantes pobres y de clase trabajadora a las ciudades de la Francia metropolitana y el hecho de que los ciudadanos franceses blancos más ricos controlaran la mayoría de la economía de la isla caribeña desafía los objetivos universales oficiales de Francia de libertad, igualdad y fraternidad para todos los ciudadanos franceses. La sociedad francesa y caribeña tienen una larga historia de disturbios y protestas de la que Martinica no es una excepción. Por ejemplo, estallaron disturbios en la isla en diciembre de 1959 luego de un altercado racial entre dos automovilistas, que resultó en tres muertes.

En 1962, surgió a favor de la independencia el grupo OJAM (Organisation de la jeunesse anticolonialiste de le Martinique). Sin embargo, solo una minoría de los martiniqueños prefiere la independencia o más autonomía de la metrópolis. No obstante, el legado de la negritud como celebración cultural de los negros todavía está presente, pero va de la mano de un deseo más amplio de oportunidades y autonomía políticas y económicas más amplias.²⁹

Puerto Rico: complejidades del multiculturalismo en el Caribe hispano

El multiculturalismo en Puerto Rico sigue una trayectoria similar a otras naciones del Caribe. Sin embargo, la retórica y el mito dominante de ‘mestizaje’ se asemejan más a una retórica que celebra y felicita a los blancos hispanos por su capacidad para convivir y mezclarse con otros grupos. De hecho, la cultura dominante en Puerto Rico, Cuba, República Dominicana, Panamá, Venezuela y Colombia tiende a adorar alguna versión de esta retórica multicultural.

En este sentido esta retórica se diferencia de la nación de Callaloo o Creolité. En Puerto Rico, anteriormente, las elites celebraron el jíbaro del interior montañoso como símbolo nacional y no el mestizo o mulato de la región costera. Una diferencia clave entre

²⁷ “El caribeño Patrick Chamoiseau gana el Goncourt con una obra de literatura ‘criolla’” 09 noviembre 1992: https://elpais.com/diario/1992/11/10/cultura/721350014_850215.html.

²⁸ “Macron may not like it, but U.S. ‘multiculturalism’ has some lessons for France,” *Washington Post* February 3, 2021. <https://www.washingtonpost.com/opinions/2021/02/03/macron-france-terror-attacksislam-interview-multiculturalism/>.

²⁹ Younis, Musab. “Against Independence.” *London Review of Books*, Vol 39, No. 13, (June 2017)

<https://www.lrb.co.uk/the-paper/v39/n13/musab-younis/against-independence>. “French Guiana and Martinique reject increased autonomy.” <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8451095.stm>.

el Caribe hispanófono y el Caribe anglófono y francófono es la división histórica entre criollo y peninsular. Con pocas excepciones, el estatus del criollo –españoles nacidos en América– era históricamente inferior al peninsular nacido en España. Esta distinción estimuló los movimientos independentistas.

También creó una retórica de unidad basado en el multiculturalismo (*de hecho*) que permitió a menudo a los blancos criollos representar e identificarse con sus mulatos, mestizos y negros libres que querían la autonomía de los españoles. Muchos de las personas denominado blanco tienen antepasados africanos e indígenas. A principios del siglo XX, muchos criollos blancos continuaron esta tradición al formular visiones patrióticas de sus naciones.

La batalla contra el colonialismo y el racismo comenzó como un proyecto multicultural. El discurso nacional dominante celebra los tres ‘grupos’ fundacionales –español, taíno y africano– como metáfora de una diversidad más compleja. El ‘Grito de Lares’ de 1868, dirigido por el criollos y mulatos puertorriqueños (Ramón Betances, Segundo Ruiz Belvis y el comandante de origen venezolano Manuel Rojas), representó un momento decisivo para la fundación de la nación puertorriqueña.

Aquí también, diversos blancos, negros, mulatos y mestizos se levantaron contra el colonialismo español de manera similar al ‘Grito de Yara’ de 1868 en Cuba y otros levantamientos en todo el Caribe. El estatus criollo como inferior al europeo estimuló los movimientos independentistas y creó una realidad multicultural que no dependía totalmente de la raza sino de la geografía y la clase, permitiendo a menudo a los blancos a identificarse con sus mulatos, mestizos y negros libres.

A mediados del siglo XIX, Puerto Rico era una sociedad multicultural *de facto*. Pero como en Martinica y Trinidad y Tobago, la economía dependía de la esclavitud africana y la servidumbre por contrato. Los británicos abolieron la trata de esclavos en 1807 y la institución de la esclavitud en 1834. Los franceses abolieron la esclavitud en las Indias Occidentales dos veces.

Los españoles fueron los últimos en abolirla en 1873 en Puerto Rico y 1886 en Cuba.³⁰ Las autoridades españolas alentaron a los migrantes de otras colonias españolas a trasladarse a Puerto Rico a lo largo del siglo XIX, fortaleciendo a la población blanca o criolla. En la década de 1850 también llegaron inmigrantes de Andalucía, Castilla, Extremadura y Córcega. La proporción de descendientes de africanos disminuyó. La migración de irlandeses, corsos, alemanes y otros complicó aún más la diversidad étnica de la isla.

Muchos desconocen que muchos judíos y chinos también emigraron Puerto Rico. Después de la Ley de Exclusión de Chinos en los Estados Unidos, muchos chinos abandonaron el territorio continental de los Estados Unidos hacia Puerto Rico, Cuba, México y otros lugares. Considere, por ejemplo, el legado en pueblos como Maunabo.

³⁰ Brasil abolió la esclavitud en 1888. Para muchos académicos, Brasil constituye parte del Caribe, especialmente el noreste. Según la Asociación de Estudios Caribeños, “La CSA se enfoca en la cuenca del Caribe, que incluye a Centroamérica, la Costa Caribeña de México, así como Venezuela, Colombia, el Noreste de Brasil y las tres Guayanas. La asociación cumple una función muy importante ya que les provee a los académicos uno de los únicos espacios, para personas trabajando sobre el caribe, donde pueden reunirse para compartir su trabajo, comprometerse en un esfuerzo en común, intercambiar ideas, conocerse mutuamente e impulsar el campo de los estudios caribeños.” Véase <https://www.caribbeanstudiesassociation.org/about/>.

Menos de una década después de la Guerra Hispanoamericana de 1898, Estados Unidos promulgó la Ley Jones de 1916 que convirtió a todos los puertorriqueños en ciudadanos estadounidenses. Puerto Rico se convirtió en Estado Libre Asociado en 1951, en medio de un flujo de migrantes que enviaba trabajadores del Caribe a muchas partes de los Estados Unidos. Para el siglo XXI, más puertorriqueños vivían en el continente que en la isla.³¹

Al igual que sus homólogos españoles de la Generación del 98, los intelectuales blancos puertorriqueños de principios del siglo XX enfrentaron una grave crisis cultural. Buscaron comprender el significado y el impacto de la pérdida de la cultura española y la imposición de políticas estadounidenses. Otros cuestionaron el papel de las clases populares negras y mulatas. René Marques dramatizó esta situación en su obra de teatro *Los soles truncos* (1958).

Ante las inaceptables elecciones, sus protagonistas criollos, desesperados por aferrarse a las viejas costumbres hispano-criollas y temerosos de las influencias norteamericanas, deciden suicidarse y quemar su casa. Cuba y Puerto Rico se convirtieron en colonias de los Estados Unidos en 1898. Aunque Cuba logró la independencia nominal, la Enmienda Platt en su constitución otorgó a los Estados Unidos el derecho de intervenir en los asuntos cubanos hasta 1934.

Hoy en día, frases populares como “el que no tiene dinga, tiene mandinga,” intentan demostrar la mezcla del pueblo puertorriqueño. Parafraseando lo que solía decir Greg Tate, a menudo blancos u otros no negros que pueden celebrar legítimamente sus raíces negras, reclaman “todo menos la carga” (everything but the burden). Aun así hay un lado positivo cuando famosos puertorriqueños blancos como Ricky Martín hablan abiertamente sobre su ascendencia africana.³²

De hecho, según el Censo de 2020, que registró 3,13 millones de puertorriqueños en la isla, 17,5% de los puertorriqueños se identificaron como blancos, 17,5% como negros, 2,3% como amerindios, 0,3% como asiáticos y 74% como “algunas otras razas solas o en combinación”.⁴⁰ Políticamente, como en el caso de Martinica, la relación de Puerto Rico con su supervisor colonial da forma a la visión sobre la raza, etnia y multiculturalismo.³³ Los debates y críticas recientes dirigidos a Lin-Manuel Miranda por la sobrerrepresentación de puertorriqueños de piel clara en su película *In the Heights* (2021) atestiguan la complejidad del multiculturalismo y la necesidad de diálogos continuos entre diversos representantes del Caribe.

La tensión sobre representación de la blancura y la negritud suele ser más profunda en el Caribe hispano, aunque el prejuicio de color y la adoración de lo más blanco es un legado en toda región. La mayoría de los puertorriqueños afirman una identidad racial

³¹ Library of Congress, “Puerto Rico at the Dawn of the Modern Age: Nineteenth- and Early-Twentieth Century Perspectives.” <https://www.loc.gov/collections/puerto-rico-books-and-pamphlets/articles-andessays/nineteenth-century-puerto-rico/society-and-economy/>. Dundy, Kathryn R. “Live and Let Live: Native and Immigrant Free People of Color in Early Nineteenth Century Puerto Rico.” *Caribbean Studies*. Jan. - Jun. 2005, Vol. 33, No. 1 (Jan. - Jun. 2005), Pp. 79- 111. Vea también “Chinese Exclusion in Puerto Rico.” *New York Times* January 21, 1899. José Lee Borges. *Los chinos en Puerto Rico*. San Juan: Ediciones Callejón, 2020.

³² Dada la naturaleza construida de lo que llamamos ‘raza,’ es importante señalar que en los Estados Unidos muchos puertorriqueños que pueden identificarse, ser identificados, o se presenten como blancos.

³³ “Puerto Rico Population Declined 11.8% From 2010 to 2020,” <https://www.census.gov/library/stories/state-by-state/puerto-rico-population-change-between-censusdecade.html>

multicultural, pero una minoría entienden o sufren las cargas del 17.5% que tienden a ser de tez más oscura y son visiblemente negros. El estatus de los puertorriqueños como una minoría colonizada como parte de los Estados Unidos a menudo significa que los mestizos blancos (o casi blancos’).³⁴ y de piel clara no reconocen la doble discriminación o la carga extra sobre los puertorriqueños negros.³⁵

Afro-puertorriqueños

La abolición de la esclavitud estadounidense vino después de la guerra civil norteamericana en 1865. La abolición llegó a la isla en 1873 y los puertorriqueños celebran el Día de la Emancipación el 22 de marzo. Como las otras naciones caribeñas, la historia multicultural *de facto* de Puerto Rico no se tradujo en políticas económicas y sociales de igualdad. Los afrodescendientes continuaron estando sobrerrepresentados en las clases más pobres.

La casa de cuatro pisos de José Luis González describe acertadamente las contribuciones afro-puertorriqueñas a la fundación de la sociedad puertorriqueña. También explica como la emigración a los estados unidos les ofreció oportunidades que no tenían bajo el régimen español en la isla. Afrodescendientes como José Luis González, Pedro Albizu Campos, Irma Rivera Lassen, Ana Teresa Rodríguez Lebrón, Yolanda Arroyo Pizarro han desempeñado papeles importantes en el debate sobre la posición y representación de negros en Puerto Rico. Afropuertorriqueños en el continente como Miriam Jimenez Román y Hilda Llorens han documentado la representación cultural de los Afro-puertorriqueños.

Llórens también ha vinculado la difícil situación de los Afro-puertorriqueños con el desastre climático que ha afectado a la isla.³⁶ Como en los casos de Martinica y Trinidad, la migración contemporánea también ha jugado un papel esencial en la forja del multiculturalismo puertorriqueño. Otras comunidades caribeñas también han tenido un impacto notable en Puerto Rico. Dos de los más significativos son los cubanos y los dominicanos.³⁷

Si bien las políticas de migración y financiamiento de Puerto Rico están vinculadas a los Estados Unidos, y los puertorriqueños representan una población crítica en los debates sobre la diversidad y los debates multiculturales en estados unidos, ningún ministerio o rama se enfoca específicamente en políticas multiculturales como el

³⁴ Davis, Darién. “De opresivo a benigno: Historia comparada de la construcción de la blancura en Brasil en la época de la post-abolición.” *Journal of Hispanic and Lusophone Whiteness Studies* (2020) Vol. 1 No. 1 <https://digitalcommons.wou.edu/hlws/vol1/iss2020/3/>

³⁵ Cohn, D’Ver, Eileen Patten, and Mark Hugo Lopez, “Puerto Rican Population Declines on Island, Grows on U.S. Mainland,” <https://www.pewresearch.org/hispanic/2014/08/11/puerto-rican-population-declineson-island-grows-on-u-s-mainland/>.

³⁶ Miriam Jiménez Román and Juan Flores, *The Afro-Latin@ Reader: History and Culture in the United States*. Durham: Duke University, 2010. Llórens, Hilda. *Imaging The Great Puerto Rican Family: Framing Nation, Race, and Gender during the American Century*. Lexington Books/Rowman & Littlefield, 2014 and “Racialization works different here in Puerto Rico, do not bring your U.S.-centric ideas about race here!” *Black Perspectives*, African American Intellectual History Society (2020).

³⁷ Duany, Jorge. “Caribbean Migration to Puerto Rico: A Comparison of Cubans and Dominicans.” Vol. 26, No. 1 *The International Migration Review* (Spring, 1992): 46-66.

Ministerio de Artes y Multiculturalismo en Trinidad. Esto es también cierto para Martinica. En las primeras décadas del siglo XXI, las crisis de la deuda puertorriqueña también han planteado desafíos para apoyar la celebración cultural de políticas educativas que eduquen a los niños sobre su herencia africana. Dos ejemplos merecen una breve mención. El Programa de Bellas Artes del Departamento de Educación de Puerto Rico, por ejemplo, ha intentado sensibilizar a los puertorriqueños sobre la diversidad cultural.

La representación de negros en los murales del artista puertorriqueño Rafael Ríos Rey en lugares públicos en Ponce es una buena señal, por ejemplo, pero la representación no necesariamente cultiva un conocimiento más profundo o crea una sociedad más justa. Según Lillian Lara-Fonseca, de la Oficina Estatal de Conservación Histórica de Puerto Rico, guías curriculares como *La Carta Circular* del Departamento de Educación de Puerto Rico propone una política pública de Bellas Artes, pero no aborda elementos claves como:

...la capacidad del estudiante de sentir empatía, comprender, entender y reaccionar a las necesidades propias y las demás.³⁸

Iniciativas como los murales en Puerto Rico, la creación de un ministerio en Trinidad o el reconocimiento oficial de héroes locales como Césaire en Martinica representan pasos en el camino hacia un multiculturalismo multifacético en lo cual la política y la retórica se acercan. Sin embargo, ninguna ley en el Caribe prohíbe el uso o abuso de símbolos multiculturales para fines políticos o económicos. La búsqueda de unidad y desarrollo no tiene por qué, como afirma Selwyn Cudjoe, negar el multiculturalismo que todos los ciudadanos y residentes han heredado.³⁹

Lo cierto es que los estados caribeños no tienen los recursos para absorber y representar a todos los diferentes pueblos que han ayudado a construir la nación. De hecho, ningún estado en Occidente tiene esta capacidad. Tal vez la República de Sudáfrica se acerca a alcanzar esta meta. Pero aun así en el caso de lenguas oficiales, por ejemplo, se nota el desafío. De los más de treinta lenguas que se habla en Sudáfrica, el estado solo reconoce once como lenguas oficiales.

La elección está basada en la demografía y el poder. Como la mayoría de los países en general, aquellas comunidades que son suficientemente grandes y/o influyentes tienen más posibilidades de influenciar el discurso sobre la diversidad. Aun al celebrar los productos culturales históricamente más importantes como las costumbres musicales, por ejemplo, diferentes sectores de las sociedades pueden instrumentarlas para el pueblo, para los marginados, o para otros fines.⁴⁰

³⁸ Lara-Fonseca, Lillian. "La inclusión del negro en murales de propiedades históricas en Puerto Rico: Una educación artística multicultural para fomentar la erradicación del prejuicio racial." *Pedagogia* Vol 49 (2016), <https://revistas.upr.edu/index.php/educacion/article/download/16238/13797?inline=1>.

³⁹ La posición de los 'no residentes,' y los indocumentados en la construcción del multiculturalismo nacional y regional merece más discusión en términos de los derechos del individuo y la responsabilidad del Estado, pero se encuentra fuera del alcance de esta discusión.

⁴⁰ "11 Languages of South Africa." <https://southafrica-info.com/arts-culture/11-languages-south-africa/>.

Música, multiculturalismo y política cultural

De todas las artes, la música caribeña juega un papel más importante en la exhibición del multiculturalismo de la región debido a la importancia de la historia oral y las diferentes tradiciones que se mezclaron en el Caribe. La música popular también desempeña un rol crítico en la política del multiculturalismo. Esta política, a veces explícita y a veces instrumentalizada por las clases dominantes, merecen nuestra atención. Antonio Benítez Rojo explica que:

...los ritmos cobrizos, negros y amarillos, son bastante diferentes entre sí, pero todos tienen algo en común: pertenecen a lo que él llama *los pueblos del mar*.⁴¹

Según él, los ritmos aparecen como turbulentos y erráticos, o si quisiera como erupciones de gases y lava que brotan de un estrato elemental quieto información. El meta-archipiélago produjo el mambo, el cha-cha-cha, el bolero, la salsa y el reggae. La música caribeña se nutre del juego de las diferencias. Lo mismo puede ocurrir con las religiones caribeñas, desde las deidades taínas a los orichas africanos y el culto a los antepasados hasta las sectas cristianas conservadoras.⁴²

En la música, los trinitenses y los toboganes han producido una multitud de sonidos e influencias desde la música tradicional indiana hasta los tambores de acero y la soca en los desfiles del carnaval nacional. Chutney Soca (o simplemente 'chutney') es representativo de una de las muchas fusiones caribeñas que se encuentran en Trinidad y Tobago (Surinam y Guyana). Chutney combina la música folclórica Bhojpuri y la música africana de la soca. Si bien la soca (o calypso) ha sido tradicionalmente el pilar del carnaval, el chutney ha ganado una visibilidad en las últimas décadas. Los instrumentos de percusión de chutney soca incluyen el dholak (tambor de mano) y el dhantal (idiófono de metal) y los cantos musicales repetitivos del matikoor (ceremonia prenupcial Bhojpuri-hindú), con acompañamiento de armonio.⁴³

En las décadas de 1980 y 1990, artistas como Sundar Popo ayudaron a promover la música. Popo comenzó su carrera en la década de 1960 y, en la década de 1980, había ganado un amplio reconocimiento en Trinidad y Tobago por su estilo y letras. Sonny Mann actuó con Denise Belfon y el rapero General Grant. Drupatee Ramgoonai también ayudó a dar forma al género. Su interpretación de "Mr. Bissesser" sigue siendo uno de los éxitos más importantes del género y una contribución importante a la cultura popular de Trinidad.⁴⁴

Sus otras grabaciones le permiten mezclar múltiples elementos de influencias indias y soca de formas únicas. En la década de 1990, una generación más joven de artistas de Chutney Soca, incluidos Ravi B y KI, y Kavita Maharajh, desarrollaron el chutney soca en nuevas direcciones, utilizando más ritmos de soca y letras populares y movimientos de baile en sus artistas. Estos artistas también pueden actuar en hindi en inglés o ambos. Pueden mezclar influencias folclóricas indias con ritmos tradicionales de

⁴¹ *La isla que se repite*: El Caribe y la perspectiva posmoderna. Ediciones Del Norte, 1989), XXII.

⁴² Idem.

⁴³ Vea un ejemplo audiovisual de chutney soca de Sundar Popo: <https://www.youtube.com/watch?v=9dVJMM147MA>.

⁴⁴ Ramgoonai, Drupatee. "Mr. Bissesser." <https://www.youtube.com/watch?v=tQvJh9H-CBY>.

soca o crear actuaciones en las que las influencias indias no son perceptibles. Estas misturas muestran un multiculturalismo *de hecho*, que viene de criadores artísticos que celebran el sincretismo cultural. Chutney soca ha ingresado en el carnaval oficial apoyando una visión de Selwyn Cudjoe que cree que la herencia de los africanos e indios orientales es parte de todo el pueblo de Trinidad y Tobago, no solo del grupo étnico específico.

El papel de los productos culturales populares franceses como el zouk juega un papel importante en las celebraciones caribeñas en Martinica y Guadalupe y entre las comunidades de inmigrantes martiniqueses en Francia. Zouk comparte rasgos comunes con muchas otras formas musicales caribeñas, especialmente *el compa haitiano* y *la beguina martiniqueña*, que combina influencias caribeñas, africanas, europeas y norteamericanas y tecnología electrónica.

Los artistas intérpretes o ejecutantes suelen utilizar criollo francés y continúan una tradición multicultural de mezcla. De hecho, los investigadores han señalado que la palabra zouk es criolla que simplemente significa “fiesta,” y que el grupo antillano Kassav’ fueron en gran parte responsables de popularizar el sonido y el nombre en la década de 1980. Hoy en día, cientos de bandas tocan solo música zouk junto con estaciones de radio y televisión. El ritmo es tan omnipresente que se ha convertido de facto en un pasatiempo isleño interpretado y celebrado por muchos y también menospreciado por algunos. Sin embargo, la música está presente tanto en las fiestas familiares, así como en eventos públicos y políticos.

Muchos martiniqueños hablan de la “fuerza unificadora del zouk” y de la capacidad única de hablar sobre la realidad local.⁴⁵ Sin embargo, diferentes tipos de zouk y diferentes tipos de intérpretes atraen a diferentes clases sociales, permitiendo que la música como tradición cultural sea tanto una fuente de unidad como de división. Para muchos caribeños que viven fuera del Caribe, el zouk también puede jugar un papel nostálgico y sentimental, uniendo el migrante con su ‘casa.’ El origen multicultural de zouk, como chutney soca en Trinidad, atestigüa nuevamente la complejidad de la unidad y la evolución de la política y la cultura.

Las formas musicales puertorriqueñas también proporcionan un símbolo de la identidad caribeña multicultural. Muestra el desarrollo del discurso multicultural y su relación dinámica con clase social y la política. Formas folclóricas como la plena y la bomba representaban la negritud y hace siglos eran celebradas por los negros en barrios como Loíza. Hoy en día son representadas en todo el mundo por puertorriqueños de diversas etnias que reivindican descaradamente las raíces africanas de su cultura de maneras tanto positivas como problemáticas.

La historia de la forma musical popular llamada reggaetón nos presenta una trayectoria similar. Como chutney y zouk, reggaetón es una música caribeña con influencias de múltiples lugares, incluidos Jamaica, Panamá los Estados Unidos y África Occidental que se unieron en los barrios pobres de Puerto Rico. La historia del desarrollo de barrios pobres como Villa Kennedy por parte de artistas como Víctor C, El DJ Negro, Daddy Yankee y otros hasta el fenómeno global muestra el alcance del Caribe en mundo.

⁴⁵ Guilbault, Jocelyne. Averill, Edouard Benoit. *Gregor Rabess, Zouk: World Music in the West Indies*. University of Chicago Press, 1993.

En Puerto Rico, los políticos han pasado de un tiempo cuando despreciaron la música a momentos cuando la celebran como un tesoro puertorriqueño.⁴⁶

Conclusión

La historia de la mezcla en la música popular en el Caribe es emblemática de la historia de la diversidad (el multiculturalismo de hecho) en la región. El zouk, el reggaetón y el chutney soca vienen originalmente de los sectores populares sin poder económico o político. Poco a poco ganan un espacio legítimo en la nación. Si bien no existe un Ministerio de Multiculturalismo en Martinica de Puerto Rico que tratan de compartir recursos entre diferentes sectores, hay fuerzas y instituciones que lo hacen. Los conflictos surgen cuando un sector u otro insiste en que un tipo o género representa a todos o a la nación a la exclusión de otros. El uso de formas populares por parte de los políticos indica los problemas relacionados con la conciencia nacional que Fanon describe en su obra *Los miserables de la tierra*:

La conciencia nacional, en lugar de ser la cristalización omnipresente de las esperanzas más íntimas de todo el pueblo, en lugar de ser el resultado inmediato y más evidente de la movilización del pueblo, será en todo caso sólo un cascarón vacío, un crudo y frágil parodia de lo que podría haber sido. Las fallas que encontramos en él son una explicación bastante suficiente de la facilidad con la que, cuando se trata de naciones jóvenes e independientes, se deja de lado a la nación por la raza y se prefiere a la tribu al estado. Estas son las grietas del edificio que muestran el proceso de retroceso tan dañino y perjudicial para el esfuerzo nacional y la unidad nacional. Veremos que tales pasos retrógrados con todas las debilidades y graves peligros que conllevan son el resultado histórico de la incapacidad de la clase media nacional para racionalizar la acción popular, es decir, su incapacidad para ver las razones de esa acción.⁴⁷

Las naciones caribeñas han tratado de consolidar sus unidades nacionales y la unidad regional frente a los desafíos globales usando metáforas fijas o/u burguesas. A veces, la retórica multicultural no toma en cuenta las realidades transnacionales en las cuales nuevas migraciones llegan y salen y nuevas culturas se mezclan. Fanon nos advierte de las limitaciones del régimen que proponen visiones fijas sin conocer la economía de su país. ¿Será que la retórica del multiculturalismo –sea de fato o de jure– es un tipo de “opio para las masas”?

Sin embargo, no se puede negar que, los países del Caribe tienen una historia multicultural *de facto*. Pero este hecho debe distinguirse de la política del multiculturalismo derivada de Occidente y de los intentos de instrumentar la diversidad para recompensas partidarias. Las políticas multiculturales en el Occidente a menudo surgen en sociedades con grandes poblaciones de migrantes y tienen como objetivo la integración y la inclusión. Estas sociedades quieren evitar los conflictos sociales que desestabilizan la sociedad y sobre todo la economía. El multiculturalismo caribeño como

⁴⁶ Rivera, Raquel, Z. Wayne Marshall, and Deborah Pacini Hernandez, eds. *Reggaeton*. Durham NC: Duke University Press, 2009.

⁴⁷ Fanon, Frantz. “The pitfalls of national consciousness.” en *The Wretched of the Earth*, (Editorial 1961) Disponible en <https://www.marxists.org/subject/africa/fanon/pitfalls-national.htm>.

la diversidad es un proceso, un dialogo en el imaginario de los caribeños. Mezclas y migraciones significan movimiento. Ellas son los dos procesos que constituyen la región. Son ellas que unen los países que eran plantaciones europeas a través de las barreras lingüísticas y políticas. Ellas han creado esta cultura en movimiento entre mar y tierra.

Bibliohemerografía

- BBC NEWS. "French Guiana and Martinique reject increased autonomy." <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8451095.stm>.
- BRAITHWAITE, Kamu. "Nation Language." <https://web.uniroma1.it/seai/sites/default/files/E.K.Brathwaite,%20NATION%20LANGUAGE.pdf>.
- BRETON, André. "Eaux troubles, Martinique charmueuse de serpents." Paris, Jean Jacques Prevert, 1972.
- CAMPBELL, Carl C. *Cedulants and Capitulants*. Paria Publishing Co. Ltd. in 1992 (Report of the Commissioners of Inquiry into the subject of Titles to Lands in the Island of Trinidad). pp. 191-194.
- CHOMSKY, Aviva. "Barbados or Canada? Race, Immigration, and Nation in Early Twentieth Century Cuba." *Hispanic American Historical Review*, Vol. 80, No. 3, (August 2000): 415-462.
- COHN, D'Vera Eileen Patten, and Mark Hugo Lopez, "Puerto Rican Population Declines on Island, Grows on U.S. Mainland," <https://www.pewresearch.org/hispanic/2014/08/11/puertorican-population-declines-on-island-grows-on-u-s-mainland/>.
- CONDE, Maryse. "Are the Black British Setting the Example?" *Black Renaissance/Renaissance noire*, Vol. 2, No. 3, (1999): 109-114.
- CUDJOE, Selvyn. "The Limitations of Multiculturalism in T&T Part III," *The Trinidad and Tobago Guardian* March 3, 2011, <https://www.guardian.co.tt/article/6.2.461187.70740f42ad>.
- DAVIS, Darién J. "¿Criollo o mulato? Cultural identity in Cuba, 1930-1960." *Ethnicity, Race and Nationality* (San Juan: Institute of Caribbean Studies, 1997): 69-93.
- DAVIS, Darién J. "De opresivo a benigno: Historia comparada de la construcción de la blancura en Brasil en la época de la post-abolición." *Journal of Hispanic and Lusophone Whiteness Studies*, Vol. 1 No. 1, 2020 <https://digitalcommons.wou.edu/hlws/vol1/iss2020/3/>.
- DOBIE, Madeline. "Invisible Exodus: The Cultural Effacement of Antillean Migration Diaspora." *A Journal of Transnational Studies*, Vol. 13 (2/3): 149-183.
- DUANY, Jorge. "Beyond the Safety Valve: Recent Trends in Caribbean Migration," *Social and Economic Studies*, Vol. 43, No. 1, (1994): 95-122.
- DUANY, Jorge. "Caribbean Migration to Puerto Rico: A Comparison of Cubans and Dominicans." *The International Migration Review*, Vol. 26, No. 1, (Spring, 1992).
- DUNGY, Kathryn R. "Live and Let Live: Native and Immigrant Free People of Color in Early Nineteenth Century Puerto Rico." *Caribbean Studies*, Vol. 33, No. 1, (Jan. - Jun., 2005): 79- 111.

El PAIS. “El caribeño Patrick Chamoiseau gana el Goncourt con una obra de literatura 'criolla” 9 noviembre 1992,

https://elpais.com/diario/1992/11/10/cultura/721350014_850215.html.

FANON, Frantz. “The pitfalls of national consciousness,” en *The Wretched of the Earth*, (first published 1965) Disponible en

<https://www.marxists.org/subject/africa/fanon/pitfalls-national.htm>.

FRANCE SOIR. “Aimé Césaire dans la demeure des grands hommes” 8 abril 2004, <http://archive.francesoir.fr/loisirs/culture/aime-cesaire-dans-demeure-des-grands-hommes89100.html>.

GIOVANNETTI-TORRES, Jorge L. *Black British Migrants in Cuba: Race, Labor, and Empire in the Twentieth-Century Caribbean, 1898-1948*. Cambridge, 2018.

GONZÁLEZ, José Luis. *La casa de cuatro pisos*. San Juan: Ediciones. Huracan, 1980.

Government of Trinidad and Tobago. “Rationale for Policy Framework for Multiculturalism,” <http://www.culture.gov.tt/wp-content/uploads/2015/07/2012-02-National-Multiculturalism-Policy-Framework-Rationale.pdf>.

GARCIA CALCLINI, Nestor. *Consumidores y Ciudadanos: Conflictos Multiculturales de la gloablización*. México: Grijalbo, 1995.

GUILBAULT, Jocelyne, Gage Averill, and Edouard Benoit. *Gregor Rabess, Zouk: World Music in the West Indies*. University of Chicago Press, 1993.

JOHNSON, Kim. *Descendants of the Dragon: The Chinese in Trinidad 1806—2006*. Kingston, Miami: Ian Randle Publishers, 2006.

KAUFMAN, Jason Edward. “In Trinidad, an Ascendant Hindu Paradise Flourishes During.” *Artifino*, November 17, 2010.

KHAN, Aisha. “Mixing Matters: “Callaloo Nation” Revisited.” *Callaloo/Eating Callaloo: A Special Thirtieth Anniversary Issue*, Vol. 30, No. 1, (Winter, 2007): 51-67.

KHAN, Aisha. *Callaloo Nation: Metaphors of Race and Religious Identity among South Asians in Trinidad*. Duke University Press, 2004.

KNIGHT, Franklin. “Eric Williams’ Inward Hunger: The Caribbean as a Microcosm of World History.” *Caribbean Quarterly*, Vol 45, (1999): 78-94.

LARA-FONSECA, Lillian. “La inclusión del negro en murales de propiedades históricas en Puerto Rico: Una educación artística multicultural para fomentar la erradicación del prejuicio racial.” *Pedagogia*, Vol. 49, (2016).

<https://revistas.upr.edu/index.php/educacion/article/download/16238/13797?inline=1>.

LLORENS, Hilda. “Racialization works different here in Puerto Rico, do not bring your U.S-centric ideas about race here!” *Black Perspectives* (2020).

LLORENS, Hilda. *Imaging The Great Puerto Rican Family: Framing Nation, Race, and Gender during the American Century*. Lexington Books/Rowman & Littlefield, 2014.

Look Lai, Walton. *The Chinese in the West Indies: a documentary history, 1806–1995*. Kingston, Jamaica: The University Press of the West Indies, 1998.

MCAULEY, James. “Macron may not like it, but U.S. ‘multiculturalism’ has some lessons for France.” *Washington Post* February 3, 2021.

<https://www.washingtonpost.com/opinions/2021/02/03/macron-france-terror-attacks-islaminterview-multiculturalism/>.

NORTHRUP, David. “Indentured Indians in the French Antilles. Les immigrants indiens engagés aux Antilles françaises.” *Revue d'histoire d'Outre-Mers* (Année 2000): 245-271.

NURSE, Michelle. "Caribbean Culture Too Diverse to Be Labelled," *Caricom Today* 15 agosto 2015 (<https://today.caricom.org/2015/08/12/caribbean-culture-too-diverse-to-be-labelled/>).

PAUL, Annie. *Stuart Hall*. Kingston, Jamaica: University of the West Indies Press, 2020.
QUEENIE, Andrea J. *Rescuing Our Roots: The African Anglo-Caribbean Diaspora in Contemporary Cuba*. Gainesville: University Press of Florida, 2015.

RESUMEN LATINOAMERICANO. "Puerto Rico. Multiculturalismo versus Racismo on 25 junio, 2020, <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/06/25/puerto-rico-multiculturalismoversus-racismo/>.

RIVERA, Raquel Z. Wayne Marshall, and Deborah Pacini Hernández, eds. *Reggaetón*. Durham NC: Duke University Press, 2009.

ROJO, Antonio Benítez. *La isla que se repite: El Caribe y la perspectiva posmoderna*. (Ediciones Del Norte, 1989), XXII.

TAYLOR, Charles. *Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1994.

TINKER, Keith. *The Migration of Peoples from the Caribbean to the Bahamas*. Gainesville, Florida: University Press of Florida, 2011.

TRUMAN, Harry S. "Statement by the President Upon Signing Bill Approving the Constitution of the Commonwealth of Puerto Rico."

<https://www.presidency.ucsb.edu/documents/statementthe-president-upon-signing-bill-approving-the-constitution-the-commonwealth>.

UNITED STATES GOVERNMENT CENSUS. "Puerto Rico Population Declined 11.8% From 2010 to 2020."

<https://www.census.gov/library/stories/state-by-state/puerto-rico-populationchange-between-census-decade.html>.

WILLIAMS, Eric. *History of Trinidad and Tobago*. EWorld Inc.; Illustrated Edition, 2010.

WILLIAMS, Eric. "Independence Day Address," August 31, 1962, Aspiring Minds Foundation, <https://www.aspiringmindstandt.com/eric-williams>.

WORLD BANK. "World Bank Population Totals for Latin America and the Caribbean nations." <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=ZJ>.

YOUNIS, Musab. "Against Independence." *London Review of Books* Vol. 39 No. 13 (June 2017) <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v39/n13/musab-younis/against-independence>.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.